

LA PLAZA DE LA CIUDADANÍA

En nuestras ciudades, la plaza es el vacío a partir del cual comienza la construcción de la ciudad. Antes que los edificios, se define un ámbito común que ordena, reúne y da sentido a lo que se construye a su alrededor. La plaza nace así como un lugar para compartir.



Leo von Klenze, *The Acropolis at Athens*, 1846.

Ese primer gesto es esencialmente público. Allí la sociedad se encuentra, intercambia, celebra, se manifiesta y participa de la vida colectiva. Un lugar que no pertenece a uno sino a todos y que, precisamente por ello, hace visible la condición de comunidad.

En Santa Fe, Plaza Italia adquiere una dimensión particular por su relación con el Palacio Legislativo. Frente al edificio que representa al ciudadano, la plaza constituye el lugar de la ciudadanía. La Constitución de la Provincia de Santa Fe expresa esta condición con claridad: «La soberanía reside en el pueblo y emana exclusivamente de él».

La propuesta reconoce y preserva el eje histórico que vincula la plaza con la Legislatura, pero incorpora nuevas direcciones que permiten comprenderla como parte de una estructura cívica y cultural mayor. Hacia avenida General López, el recorrido establece relaciones con Plaza 25 de Mayo, Casa de Gobierno y el Palacio de Justicia. En otra dirección, se vincula con el Museo Provincial de Bellas Artes Rosa Galisteo de Rodríguez. El trazado deja así de ser exclusivamente frontal y se abre hacia su entorno.

El eje institucional representa a la ciudadanía y su relación con los poderes del Estado. Sobre el acceso a la Legislatura, una nueva fuente transitable propone un plano de agua en el que se reconocen los poderes Ejecutivo, Judicial y Legislativo. No se presentan como figuras autónomas, sino como instituciones cuya legitimidad encuentra su origen en el pueblo. El ciudadano atraviesa este plano y se convierte en su verdadero protagonista. La figura del Brigadier Estanislao López incorpora la dimensión histórica y vincula la memoria política santafesina con la construcción institucional de la provincia.

A partir de esta estructura aparecen diferentes maneras de habitar la plaza. El estacionamiento se traslada al subsuelo, recuperando la superficie para el peatón, el paisaje y la vida colectiva. Sobre calle Urquiza, la plaza de juegos incorpora la infancia y el uso cotidiano. Hacia el Museo Rosa Galisteo, las esculturas existentes se reorganizan como un museo abierto. Los senderos relacionan estos acontecimientos, accesos y lugares de permanencia, construyendo aproximaciones y visuales que invitan a atravesar, recorrer, descubrir y permanecer.

El paisaje recupera dos condiciones propias del territorio santafesino, el Paraná y la Pampa. Gramíneas, herbáceas, arbustos y árboles construyen diferentes estratos y densidades, acompañan senderos y perímetros y favorecen la biodiversidad, preservando la continuidad visual de su carácter cívico

En toda la intervención se repite una misma pieza de mobiliario, simbólicamente asociada al escaño, que traslada el acto de sentarse desde el interior de la institución hacia la plaza. Entre árboles, esculturas, juegos y recorridos, los bancos construyen lugares de descanso, conversación, contemplación y encuentro, recuperando una acción elemental de la vida colectiva, estar juntos y compartir lo común.

Plaza Italia vuelve a ser aquello que dio origen a nuestras ciudades, un vacío para compartir, un lugar para la ciudadanía.

SANTA FE, CIUDAD DE LA CONSTITUCIÓN

Santa Fe reconoce en su historia su condición de Cuna de la Constitución Nacional. El Camino de la Constitución recupera lugares, edificios y acontecimientos vinculados a ese proceso y construye un relato que permite reconocer su dimensión cívica.

Esta condición no se manifiesta a través de una única calle ni de un eje institucional continuo. Se construye a partir de elementos dispersos que, al relacionarse, conforman una unidad. Casa de Gobierno, Palacio de Justicia y Palacio Legislativo representan los poderes Ejecutivo, Judicial y Legislativo. Junto a ellos, edificios históricos, plazas y parques forman parte de una geografía cívica que atraviesa Santa Fe.

La propuesta reconoce y vincula estas piezas como parte de un circuito institucional y ciudadano, haciendo visible una estructura que ya existe. Una constelación de lugares significativos que permite reconocer una historia y una identidad comunes.

Para dar identidad y continuidad a este recorrido, un sistema de bancos, vegetación autóctona y elementos de señalización se incorpora a cada uno de estos lugares. Su repetición actúa como un signo reconocible que permite identificar ámbitos para detenerse, encontrarse, reflexionar y participar de la vida pública.

Dentro de esta trama, Plaza Italia adquiere un papel fundamental. Frente a la Legislatura, incorpora el lugar de la ciudadanía al sistema institucional y se convierte en una de las piezas capaces de articular esta red.

Santa Fe se reconoce así como una trama cívica. Lugares dispersos, vinculados por una historia común, hacen visible en el territorio su condición de Cuna de la Constitución.